

A close-up photograph of a Bird of Paradise flower (Strelitzia reginae) is positioned on the left side of the page. The flower's long, pointed bracts are a vibrant orange-yellow, while the central spathe is a deep, rich blue. The background is a clean, white gradient.

# FILOSOFÍA INSTITUCIONAL UNIVA

UNIVERSIDAD DEL VALLE DE ATEMAJAC





# Filosofía Institucional UNIVA

Zapopan, Jalisco. 2016.

---



“Sabe de dónde parte, a dónde se dirige  
y cómo lograr lo que pretende.  
Está organizada y definida a partir  
de un *ser* y de un *deber ser*”.

IDEARIO UNIVA, 1979.



# Introducción

La Universidad del Valle de Atemajac nace con un horizonte educativo claro, orientado a la investigación y la enseñanza de la ciencia, y a la formación integral de las conciencias (UNIVA, 1987).

Se le confió al padre Santiago Méndez Bravo en 1962 el Instituto Pío XII<sup>1</sup>, que con actitud visionaria, fundamentó la propuesta educativa desde “un proyecto antropológico manifestado explícitamente por Cristo con su palabra y con su vida, pero que tendrá que ser llevado a cabo por la libre voluntad e inteligencia del ser humano histórico” (UNIVA, 2004), y como “una respuesta educativa a las necesidades concretas de nuestra sociedad mexicana” (IDEARIO, 1979).

La vocación educativa del fundador y los valores que hizo vida siguen siendo una permanente lección para la comunidad universitaria; así, su solidaridad con la gente que trabaja; la fortaleza de su carácter y voluntad frente a los retos de la vida; el respeto y la valoración por quienes piensan y sienten de manera diferente; su capacidad para vivir la vida de manera integral; su apoyo constante al talento, la responsabilidad y el trabajo; su entrega al ideal; su constancia en la prosecución de las mejores metas; su creatividad y generosidad en favor de las causas sociales; su espíritu de fe y confianza en la providencia de Dios, y su capacidad para saber poner a cada persona justo en el lugar donde pudiera realizarse mejor, son solo algunos de esos valores que siguen siendo luz y pauta para nuestro quehacer educativo.

Desde sus inicios, la Universidad ha manifestado su identidad católica; los documentos que orientan el ser y quehacer de la Institución se han hecho vida en diferentes momentos de la historia, como respuesta a las necesidades de su contexto y a los signos de su tiempo.

El primer documento en el cual se plasmaron las principales ideas filosóficas en congruencia con la identidad de la Institución fue el *Ideario de la Universidad del Valle de Atemajac* (IDEARIO, 1979), donde se define nuestra naturaleza y razón de ser: “Nacimos con una idea: formar integralmente para la búsqueda, la creatividad y la trascendencia... frente a un mundo que da tanta importancia al aparentar y al tener”.

---

<sup>1</sup>Conforme a su evolución, el Instituto Pío XII adquiere diferentes nombres acordes a su propuesta educativa, y en 1977, la Secretaría de Educación Pública le otorga el reconocimiento de Institución de Educación Superior, denominada Instituto Superior del Valle de Atemajac (ISVA), y dos años después, en 1979, se le denomina Universidad del Valle de Atemajac (UNIVA), como se le conoce hasta el día de hoy.

A partir de este documento, se generaron el *Modelo educativo*, en 1984, y *La Universidad del Valle de Atemajac: una universidad de inspiración cristiana*, en 1987, escritos que muestran el quehacer y las funciones que realizamos como Institución de Educación Superior.

En 1990, el Papa Juan Pablo II publicó la constitución apostólica que se refiere a las universidades católicas, *Ex Corde Ecclesiae*, documento que orientó un nuevo rumbo, al recuperar la tradición universitaria en los escenarios presentes y futuros que las universidades católicas requieren afrontar: "Nacida del corazón de la Iglesia, la Universidad Católica se inserta en el curso de la tradición que remonta al origen mismo de la Universidad como institución, y se ha revelado siempre como un centro incomparable de creatividad y de irradiación del saber para el bien de la humanidad" (ECE,1).

El contenido de la *Ex Corde Ecclesiae* fortaleció nuestra filosofía y quehacer universitarios, aspectos manifestados en los documentos *Filosofía y Misión. Ser y quehacer de la Universidad del Valle de Atemajac* (1998) y *Proyecto Educativo* (2002), textos que revitalizaron nuestras acciones y el desarrollo de una institución posicionada en varias ciudades de la región centro occidente del país.

En 2005 recibimos del Arzobispo de Guadalajara el decreto de erección como Universidad Católica, que fortaleció la orientación de las funciones sustantivas y el quehacer universitario.

Después de una década y, con la consolidación del Sistema UNIVA y su regionalización, presentamos este documento titulado ***Filosofía Institucional UNIVA***<sup>2</sup>.

---

<sup>2</sup>Este documento es resultado de la evolución histórica de los principios y declaraciones de la Filosofía Institucional desde su fundación hasta estos momentos.

# Índice

I. Nuestra identidad católica

Saber más, para ser más  
Nuestros valores  
Declaración de principios

---

II. Ser persona

En su relación con los demás  
La persona y su entorno social  
La naturaleza, nuestro contexto

---

III. Ser Universidad: su vocación

Comunidad educativa  
El educando y el profesorado  
Proyecto educativo  
Funciones sustantivas  
La organización institucional  
Excelencia y reconocimiento social

---

Referencias





## I. Nuestra identidad católica

Buscando dar respuesta a las necesidades de educación de la región Centro Occidente de México, la Universidad del Valle de Atemajac, desde el corazón sensible de la Iglesia de Guadalajara, nace con una identidad muy clara: "Sabe de dónde parte, a dónde se dirige y cómo lograr lo que pretende" (IDEARIO, 1979).

Nuestra identidad católica como Universidad se constituye por nuestro Ser, Quehacer y por el horizonte que pretendemos forjar. Lo que creemos, lo que pensamos y lo que hacemos, lo desarrollamos caminando hacia una meta que, iluminada por Jesucristo, Señor de la historia, muestra nuestro destino educativo.

Nuestro *Ser Universidad* nos identifica como un conjunto de personas y de saberes en diálogo en un mismo espacio, y nuestro *Ser Católico* representa nuestra opción por la universalidad. Queremos ser una institución abierta a las diferentes visiones, enfoques y paradigmas religiosos, científicos, tecnológicos y artísticos que estén en la búsqueda de la verdad.

Nos definimos como una organización vinculada con las diferentes instancias de la sociedad y en diálogo permanente desde la cosmovisión católica con la razón, la ciencia y la cultura; "la fe y la razón son como las dos alas con las cuales el espíritu humano se eleva a la contemplación de la verdad" (FR, *Introducción*).

Trabajamos en pro de la dignidad humana, la herencia cultural, el bien común, y el cuidado del planeta. Anhelamos formar personas motivadas para que, desde su ser profesional, colaboren en "la construcción de una sociedad más justa, más libre, más próspera, más humana" (IDEARIO, 1979).

Nuestra dignidad humana se fundamenta en sabernos y reconocernos a imagen y semejanza de Dios (Gn. 1, 26); somos espíritu encarnado con los pies en la tierra y la mirada en lo eterno.

Nuestra contribución principal como Universidad es la excelencia académica desde la formación integral y la generación de conocimiento, para favorecer el desarrollo de las comunidades donde estamos presentes. Buscamos la innovación en el saber y en el hacer educativo; desde una mirada global, valoramos la riqueza intercultural.

Inmersos en la sociedad, sostenemos un compromiso con el desarrollo sustentable; la vivencia de la fe se encarna en las diferentes culturas y contextos sociales, políticos y económicos, buscando dar respuesta a los problemas y exigencias de cada época. "Queremos una Universidad coherente: consciente de su tiempo y del reto del futuro; promotora del progreso y bienestar social" (IDEARIO, 1979).



## ***Saber más, para ser más***

Nuestro lema, *Saber más, para ser más*, se toma del espíritu de la encíclica *Populorum Progressio* (1967), de Pablo VI, convencidos de que el conocimiento con sabiduría construye y dignifica al ser humano y lo lleva a una formación integral y al crecimiento que lo hace ser mejor persona, la cual solo puede ser realidad si incluye a “Dios como principio y fin de toda sabiduría y todo ser” (IDEARIO, 1979).

Afirmamos que la persona puede crecer en humanidad de forma integral, ese crecimiento es su “saber más”, sabiduría que le impulsa a tener más influencia e impacto en todo lo que le rodea y así generar cultura “para ser más”. “Solo el conocimiento que construye y dignifica al ser humano tiene cabida en nuestras aulas” (UNIVA, 1998).

Creemos que el verdadero saber es aquel que es capaz de englobar la pluralidad del universo y de nuestro ser. El profesional UNIVA se valora y expresa por el servicio que presta al desarrollo y al progreso de la comunidad humana. El *Saber más, para ser más* será el principio que oriente la selección y organización del contenido global del currículum académico, de nuestras estrategias educativas y del servicio.

## **Nuestros valores**

Los valores reflejan los principios de comportamiento de la comunidad institucional; a través de ellos nos mostramos a nosotros mismos y nuestra esencia y razón de ser a la sociedad. Son imperativos para el educar; antes de aprender a hacer, hay que aprender a ser.

El ser humano tiene la libertad de elegir el camino que lo lleve a su propia superación. El valor es aquello que la persona elige para *ser más*, trascender aquello que contribuye a encontrar el camino y vivir en armonía consigo mismo y con los demás.

Nuestra simbología institucional representa tres valores esenciales de su ser Universidad: la enseñanza que busca el autoconocimiento y la verdad, la vinculación que busca la unidad y la trascendencia que va tras la herencia cultural.

Los valores cristianos se vinculan con los valores universales y los derechos humanos. Propiciamos el diálogo de la fe con la ciencia, buscando la raíz y causas de las cosas; favorecemos un nuevo tipo de convivencia humana de respeto, promotora de paz, justicia y equidad.



La universidad católica es uno de los lugares donde se construyen identidades y se forman los valores morales. Las orientaciones de sus principios axiológicos son las siguientes:

- La dignidad y el valor de la vida humana
- El rol central de la familia en la sociedad
- El respeto y el cuidado de la creación, procurando el desarrollo sustentable
- Espíritu de servicio en la política democrática y la búsqueda del bien común
- Constancia en el logro de sus compromisos
- Equidad e imparcialidad
- Rectitud y honestidad en la búsqueda de la verdad
- Impulso a la expresión científica, artística y tecnológica en todas las culturas
- Fidelidad a los principios y postulados de la Institución

## **Declaración de principios**

Ante un reduccionismo antropológico, impulsamos la visión total e integral de la persona. La vivencia de la vida cristiana implica un rol profético irrenunciable, y en la UNIVA queremos vivirlo y experimentarlo de forma institucional.

Los que formamos parte de la comunidad universitaria: colaboradores, profesores y alumnos, asumimos su propuesta y nos comprometemos con ella para ser así un referente testimonial.

- Protegemos la dignidad de cada persona humana y su unicidad; su libertad y su conciencia son exigencias irrenunciables y principio fundamental de la formación.
- Comprendemos a la persona de forma integral y buscamos una equilibrada atención a los aspectos cognitivos, afectivos, sociales, profesionales y éticos.
- Promovemos el humanismo solidario, con una cosmovisión propia de ser humano, y de la responsabilidad que este tiene ante la vida, la sociedad y la naturaleza.
- Somos incluyentes; buscamos que todos los individuos o grupos sociales tengan las mismas posibilidades y oportunidades para su realización como personas.
- Contribuimos a los avances y las expresiones del saber y el arte que dignifiquen y contribuyan a la superación humana.



- Integramos la formación científica y tecnológica con los valores humanocristianos, para que el saber y el hacer estén a favor del desarrollo y del progreso.
- Creemos que la auténtica realización profesional se logra a través del espíritu de servicio, así como el imperativo de atender a los más pobres de la sociedad.
- Respetamos la libertad de cátedra que favorezca la enseñanza cimentada en los principios y valores de la Institución.
- Educamos en responsabilidad ambiental y en el respeto al ecosistema local y global, así como a la protección de todos los seres creados.
- Educamos para una democracia participativa e incluyente, basada en el estado de derecho.
- Generamos una actitud de respeto y conocimiento hacia los principios de la Universidad y misión que ha recibido de la Iglesia.
- Reconocemos a Jesucristo como el Señor de la Historia, el Maestro de los hombres y el Salvador del mundo, convencidos de que el misterio del hombre solo se esclarece en el misterio del Verbo Encarnado (GS, 22).
- Profundizamos en el conocimiento del Evangelio y en el Magisterio de su Iglesia.

## II. Ser Persona

Entendemos al ser humano íntegro e inmortal, con un cuerpo en referencia directa a su espíritu, acorde al proyecto divino: creado a imagen de Dios, hombre y mujer (Gn, 1), con capacidad para conocer y amar a su creador y al prójimo como a sí mismo (GS, 19; CIC, 27; Mc, 12).

Aceptamos a un ser humano "...inteligencia y corazón: material y espiritual, individual y social, inmanente y trascendente; preocupado por el quehacer temporal" (IDEARIO, 1979).

Concebimos a la persona como un ser que se auto realiza, constituido por una interioridad, que no olvida su destino eterno como meta definitiva (UNIVA, 2004), con la firme esperanza de llegar a cumplir su cometido y alcanzar lo que está llamado a ser y hacer.

Comprendemos al ser humano como un ser histórico, consciente y atento a la realidad que le interpela y ante la cual asume su responsabilidad, convencido de que el desarrollo y el progreso cimentados en el humanismo cristiano son el mejor de los caminos para lograr la fraternidad, la colaboración y la paz.

Entendemos al ser humano capaz de pensar por sí mismo, de desarrollar una visión de la existencia humana y una búsqueda del sentido último de la vida, y que tiene como destino "eliminar de nuestro universo la miseria, la ignorancia, el egoísmo, la desigualdad, el sufrimiento y la muerte" (IDEARIO, 1979).

Aceptamos que la persona es el origen, centro y fin de la cultura; es un ser en proceso de humanización, de transformación y de crecimiento integral. Capaz de auto comprenderse y entender a los demás, con inteligencia, conciencia y sabiduría.

"Queremos un hombre que ame la materia, pero que no se reduzca a ella... que cultive su cuerpo..., que valore a todo ser humano..., que busque la belleza, la verdad, la bondad y la justicia" (IDEARIO, 1979).

Entendemos al hombre y la mujer como un ser complejo, con la potencialidad para desarrollar sus capacidades que le ayuden a entrar en contacto con el Creador, contemplar las maravillas de la naturaleza y expresar su fortaleza física, psíquica, espiritual y emotiva, a través de la competitividad del deporte y la belleza estética de las artes en sus diferentes manifestaciones.

Creemos desde el Magisterio de la Iglesia "que la libertad y dignidad de la persona son exigencias irrenunciables y principio fundamental de la formación humana" (UNIVA, 2004). Subrayamos el valor irreductible de la persona sobre cualquier otro valor, que no se liquida con la disolución de su naturaleza, ni se reduce al egoísmo individualista, ni al anonimato colectivista; por eso nos comprometemos con una educación al servicio de la persona, ayudándole a descubrir su lugar especial en el cosmos, en la sociedad y en la Tierra.



## En su relación con los demás

Conscientes de que “el misterio del hombre se esclarece en el misterio de Cristo” (GS, 22), para la Universidad del Valle de Atemajac el humanismo cristiano se instituye como luz que forma para la vida, que impulsa al ser humano a la plenitud, con la firme convicción de que solo es posible en su relación con los otros.

Creemos en un ser humano que se construye en su relación con el otro. Que reconoce su riqueza en la apertura y el diálogo. Esperamos un ser humano que se hace a sí mismo en correspondencia con los demás. “Que ame su yo, pero que no se encierre en él, con perjuicio de la comunión con los demás” (IDEARIO, 1979).

Un ser humano que desarrolla su yo, junto con el nosotros comunitario. Que no desee el tener más, sino el ser más, junto con todos y en la búsqueda del bienestar para todos.

Entendemos a la persona como un ser relacional, participe de un Dios que es Padre, Hijo y Espíritu Santo, donación y relación por naturaleza. Por lo que estamos convencidos de que la vida social engrandece al ser humano, donde su prójimo es imagen de Dios.

Es en el encuentro con el prójimo que se recrea y se hace la vida. Por eso, creemos en el matrimonio del hombre y la mujer como unidad perfecta de complementariedad, procreación y trascendencia, como el espacio ideal para el desarrollo de la familia, lugar de convivencia y crecimiento de la persona.

Creemos en el individuo que ama a su familia, amigos, maestros y discípulos, con lo cual aprende a ser persona. Profesamos el humanismo que pone al centro a la persona que se recrea en la libertad y el respeto de las relaciones humanas más simples hasta las más complejas y universales.

Esperamos “que entienda que solo podrá ser feliz cuando haya logrado que los demás también lo sean” (IDEARIO, 1979), que solo amando al prójimo, podremos encontrar el rostro del Señor del universo y la historia.

“Vemos en el amor un principio de unidad y progreso de los seres humanos” (UNIVA, 2004), buscamos el equilibrio y la armonía para la integración de la persona con el mundo, su plenitud en la satisfacción de sus necesidades fundamentales y sus aspiraciones trascendentales.



## **La persona y su entorno social**

Ante la crisis de credibilidad, aportamos la presencia iluminadora de la fe y la relación con el otro, expresión vital para buscar el sentido a la vida y a la existencia.

Es en la interacción y en la responsabilidad colectiva que se define la dimensión social de la persona. Es en la creatividad de las relaciones libremente constituidas que se fundamenta la persona y se constituye la sociedad.

Somos una comunidad que reconoce en justicia a cada quien lo que le corresponde, creemos en la gestión equitativa e imparcial en los diferentes ámbitos profesionales y sociales. En comunidad, actuamos con honestidad y responsabilidad, en congruencia con la búsqueda de la verdad y el respeto a la convivencia.

Compartimos los intereses e ideales de nuestra comunidad con solidaridad, cooperación, confianza y espíritu de servicio. Actuamos en la búsqueda del bien común y el desarrollo equitativo para todos. Queremos ser una comunidad donde la vivencia de la vida cristiana sea una profecía ejemplar.

## **La naturaleza, nuestro contexto**

Entendemos a la naturaleza y al ser humano como creación unitaria e integral de Dios. Es en la naturaleza donde el hombre y la mujer encuentran el sustento de vida para crecer y ser más personas.

Creemos que la cultura contiene y expresa todo lo humano en su relación amorosa con la naturaleza, por lo que asumimos el compromiso con un mundo sustentable, bajo una visión respetuosa y de corresponsabilidad con la creación divina.

“Nada de este mundo nos resulta indiferente” (LS, 3-6). Lucharemos contra la inequidad, la degradación social y de la naturaleza, así como contra la debilidad de las reacciones humanas para el cuidado de nuestro planeta.

Es en la relación con nuestra tierra, y todo lo que nos rodea, donde recuperamos y recreamos nuestra propia identidad y nuestro proyecto de vida. Nos comprometemos a participar en el cuidado de nuestra casa común.

Buscamos una mejor calidad de vida integrada con sustentabilidad, integralidad y respeto al desarrollo de nuestras regiones donde nacimos, crecemos y algún día partiremos al encuentro del Señor de la vida.

Promovemos el desarrollo sustentable, entendido como la satisfacción de las necesidades del presente, sin comprometer las necesidades de las futuras generaciones.



### III. Ser Universidad: su vocación

“...se ha revelado como un centro incomparable de creatividad y de irradiación del saber para el bien de la humanidad” (ECE,1)

La Universidad del Valle de Atemajac es una comunidad de personas que, en torno al modelo de Jesucristo, orienta su ser y quehacer educativo. La vocación se expresa en el vocablo *Universitas magistrorum et scholarium* – comunidad de maestros y estudiantes- y define su finalidad al orientar nuestras acciones hacia la excelencia en la formación de personas que viven, sirven y promocionan el evangelio de la vida a sus comunidades de desarrollo.

“Entendemos la UNIVERSIDAD como centro fontal de donde ha de irradiar permanentemente a la sociedad, dentro de la que está enclavada, la fuerza renovadora que la impulse hacia su plenitud” (IDEARIO, 1979).

La Universidad se consagra a la búsqueda de la verdad y el diálogo entre fe y razón, fe y ciencia, y fe y cultura, mediante la investigación de la realidad, que genera conocimiento para potenciar al ser humano, al desarrollo de las culturas, las artes y a hacer de nuestro hábitat un lugar mejor.

“Queremos una Universidad coherente: consciente de su tiempo y del reto del futuro; promotora de progreso y bienestar social; que no se someta servilmente a sistemas e ideologías. Que busque, ante todo, la verdad científica por encima de prejuicios raciales, económicos, políticos y religiosos sectarios” (IDEARIO, 1979).

Esperamos una universidad católica que eduque a la persona, y la guíe en la búsqueda de la trascendencia, sentido último de la vida, y que mediante la imagen de Jesucristo, Dios hecho hombre, “acepta y promueve las diferencias naturales entre los seres humanos y la pluralidad en el pensamiento como principio de riqueza cultural y unidad social” (UNIVA, 2004).

La Universidad contribuye en la misión de la Iglesia universal de hacer presente el evangelio de Jesucristo para instaurar una sociedad más justa, equitativa y fraterna. Somos una comunidad incluyente y abierta a hombres y mujeres de todos los lugares, razas, lenguas, culturas, saberes y credos.

Manifestamos abiertamente nuestra fe, nuestro compromiso con la Iglesia Católica, confirmamos el rol profético que tenemos como universidad y como el espacio académico que dialoga y cuestiona las diferentes propuestas científicas y artísticas.

La Universidad del Valle de Atemajac genera y aplica conocimiento para la enseñanza profesional y científica, el desarrollo de las artes y el crecimiento de las sociedades donde estamos presentes.



La Universidad, como parte de la sociedad, está llamada a dar respuesta a los problemas y exigencias de su época. Sostiene un compromiso con el desarrollo sustentable y promueve la vivencia de la fe encarnada en las culturas y contextos sociales, políticos y económicos con los que interactúa.

La Universidad, como instrumento de servicio, se articula en las dinámicas de la transformación de la realidad, del desarrollo regional y en los procesos de gestión pública como espacios de decisión social, desde sus funciones de investigación, docencia, vinculación y extensión, buscando privilegiar el bien común, principalmente de los pobres y marginados, sobre los intereses particulares.

## **Comunidad educativa**

Somos una comunidad educativa que congrega personas creativas, responsables, competitivas y comprometidas con el desarrollo integral del profesional universitario desde la vivencia de los valores del evangelio.

Nuestro compromiso es el preservar y contribuir al desarrollo de la herencia científica y del patrimonio cultural de la nación y del mundo, mediante una educación integral orientada a la socialización, profesionalización y trascendencia de la persona en las diferentes esferas de su naturaleza humana.

El corazón de esta comunidad lo conforman alumnos y profesores, quienes en el proceso de interacción educativa, avanzan en la búsqueda de una mejor convivencia humana.

Son los directivos y el personal administrativo quienes promueven el rumbo y desarrollo institucional "mediante una esmerada gestión del servicio" (ECE, 24). Su principal función es asegurar el cumplimiento de los propósitos y el logro de la misión institucional.

En la tarea educativa, promovemos, de manera activa, el bienestar y el desarrollo integral de los miembros y se establecen relaciones de colaboración a través del diálogo y la corresponsabilidad con las familias, así como con los diversos actores del entorno local y regional, con la finalidad de favorecer la formación integral de los estudiantes.



## El educando y el profesorado

“El educando es el principal actor, y los maestros, guías, señaladores de horizontes, prestadores de instrumentos aptos para abrir senderos. En ningún momento queremos adoctrinar, forzar la inteligencia y voluntad de los alumnos para que acepten y vivan un concepto preconcebido de las cosas” (IDEARIO, 1979).

El alumno, como centro del quehacer educativo, es miembro de la comunidad. Comparte valores, intereses y maneras de concebir el mundo y establece relaciones basadas en el respeto y en la convivencia armónica. Durante su trayecto en la universidad, es corresponsable y autogestor de su proceso formativo. “...animados a continuar la búsqueda de la verdad y de su significado durante toda la vida” (ECE, 23).

El profesor es promotor del desarrollo integral del alumno, favorece el espíritu crítico y propositivo para la búsqueda creativa de soluciones a los problemas de la profesión, del trabajo y de la vida. “Están llamados a ser testigos y educadores de una auténtica vida cristiana, que manifieste la lograda integración entre fe y cultura, entre competencia profesional y sabiduría cristiana” (ECE, 22).

Los profesores facilitan y propician experiencias de aprendizaje, son reflexivos y situados en el contexto de los ámbitos del saber inter y transdisciplinar, en los diversos escenarios profesionales, promotores de entornos educativos, sociales y laborales, y generadores de espacios de construcción del conocimiento. Buscan que los estudiantes y egresados se conviertan en líderes emprendedores que, insertos activamente en el mundo laboral, contribuyan a la transformación de las comunidades con compromiso y responsabilidad social.

Son los egresados donde se cristaliza el proyecto educativo, pues se convierten en representantes de la Institución ante la sociedad; promueven la dignidad, el servicio y la trascendencia del ser humano. Son líderes y testigos de Cristo en los lugares en que desarrollan su labor profesional y su vida personal.

## Proyecto educativo

“La educación la entendemos como un proceso laborioso por el cual se va logrando que el hombre desarrolle al máximo todas las posibilidades que lleva inscritas en su naturaleza” (IDEARIO, 1979). Consideramos a Jesucristo como fundamento y modelo de vida de nuestras acciones, pensamientos e inspiraciones.

La educación es un acto de comunicación creativo y dinámico de formación integral que guía a la trascendencia, al perfeccionamiento y desarrollo pleno de la persona. Es un proceso que armoniza “la riqueza del desarrollo humanístico y cultural con la formación profesional especializada” (ECE, 23). Fomenta los valores universales que dan sentido a la vida; es una educación cristiana, con una visión humanista e integral, con una propuesta ordenada al fin último y al bien de la sociedad.

El proyecto educativo se concibe como una comunidad en diálogo, con una ética intergeneracional desde un humanismo solidario, capaz de afrontar los desafíos de la convivencia multicultural en la transformación de la sociedad.

Nuestro proyecto educativo, desde la cosmovisión católica, integra las diferentes áreas del saber, en búsqueda de la raíz y causa de las cosas, para proporcionar una visión orgánica de la realidad.

Nuestra pedagogía se sustenta en el humanismo, el aprendizaje significativo y el constructivismo; a través de ella, el estudiante tiene una participación activa en su proceso de enseñanza-aprendizaje; emplea la experiencia acumulada, y descubre y elabora conocimientos.

Nuestro modelo pedagógico promueve escenarios interactivos que orientan el quehacer y la relación de los profesores para favorecer el aprendizaje. En estos espacios, alumnos y profesores, solidaria y subsidiariamente, generan conocimiento en un marco de valores en orden a una antropogénesis responsable y congruente con la orientación católica de la Universidad.

El *currículum* traza las bases de lo que se aprende y el camino que transitan los estudiantes para alcanzar su realización profesional y personal. Enfatiza la necesidad del aprendizaje para toda la vida.

## Funciones sustantivas

La docencia considera a la sabiduría como fuente del diálogo y la colaboración entre educandos y educadores; forma para la vida laboral, familiar y comunitaria. Es el espacio que posibilita el crecimiento del hacer profesional, del convivir y del ser persona.

La vinculación crea comunión y redes de compromiso entre la comunidad universitaria y la sociedad; es ahí donde se expresa la vocación de favorecer la inclusión de los menos favorecidos, para contribuir a una sociedad más humana, justa y equitativa.

La extensión difunde el conocimiento estético y creativo de la expresión humana artística y deportiva en las comunidades donde estamos insertos, contribuyendo a la herencia y riqueza cultural.

La investigación genera, difunde y aplica conocimiento, teológico, científico y tecnológico, que contribuye a la comprensión de Dios, al desarrollo y la mejora del ser humano, al cuidado de la naturaleza y a la transformación de la sociedad.

## La organización institucional

Buscamos una universidad flexible al cambio y al contexto, con sinergia de su pasado hacia nuevas formas de organización. Valoramos el trabajo colegiado, la participación de los diferentes grupos y representaciones disciplinares para una adecuada, eficaz y eficiente toma de decisiones.

Somos un Sistema Universitario organizado en cuatro regiones. Región Guadalajara: plantel Guadalajara; Región Michoacán: planteles La Piedad, Zamora y Uruapan; Región Bajío: planteles León, Lagos y Querétaro, y Región Costa: planteles Vallarta, Tepic y Colima.

La pertinencia y la innovación aseguran la adecuación de sistemas, procesos y metodologías a las necesidades actuales y emergentes, oportunamente y con creatividad. Somos una institución en continua valoración de lo caminado y lo logrado; la reflexión y la autocrítica nos posibilitan una actitud permanente de mejora.

Desarrollamos una gestión orientada a la calidad de los servicios, la comunicación transparente y asertiva, la optimización de recursos y la efectividad de los resultados.



Los departamentos académicos constituyen el centro del quehacer académico y son la unidad básica de la organización del plantel y del Sistema UNIVA. En ellos, profesores y estudiantes realizan las funciones sustantivas de docencia, investigación, vinculación y extensión, con una visión amplia e incluyente.

En los departamentos se agrupa el trabajo de los docentes; se fomenta el trabajo colegiado e interdisciplinar, en diálogo entre la comunidad educativa, las diferentes profesiones, ciencias y artes. El departamento es la célula en la que se genera, se comparte y se divulga el conocimiento.

La estructura departamental propicia la optimización de los recursos, y se asegura una mayor flexibilidad y capacidad de respuesta ante las necesidades cambiantes del entorno.

## **Excelencia y reconocimiento social**

Para la Universidad del Valle de Atemajac, la búsqueda de la excelencia universitaria es un reto constante. El proceso de mejora continua es una forma de permanecer en el camino y no perder el rumbo.

Seguiremos en la búsqueda del mérito a nivel nacional e internacional, mediante nuestra participación comprometida y responsable con la sociedad a la que servimos, asegurando la valoración de nuestros resultados institucionales.

Somos una institución que a través de sus logros y del reconocimiento alcanzado, manifiesta que su principal orgullo son nuestros egresados, punto de referencia de su liderazgo comprometido con la transformación social y la herencia cultural.

---

## Referencias

*Catecismo de la Iglesia Católica*. (1992). Madrid, España: Asociación de Editores del Catecismo.

*Documentos del Vaticano II*. (1962-1965). Vaticano.

Francisco. (2015). Carta Encíclica *Laudato Si*. Vaticano.

Juan Pablo II. (1998). Carta Encíclica *Fides et Ratio*. Sobre las relaciones entre fe y razón. Vaticano.

Juan Pablo II. (1990). Constitución Apostólica *Ex Corde Ecclesiae*. Sobre las universidades católicas. Vaticano.

Pablo VI. (1967). Encíclica *Populorum Progressio*. Vaticano.

Universidad del Valle de Atemajac. (1979). *Ideario de la Universidad del Valle de Atemajac*. México: UNIVA.

Universidad del Valle de Atemajac. (1984). *Primer Modelo Educativo UNIVA*. México: UNIVA.

Universidad del Valle de Atemajac. (1987). *UNIVA: una universidad de Inspiración Cristiana*. México: UNIVA.

Universidad del Valle de Atemajac. (1998). *Filosofía y Misión de Ser y Quehacer de la Universidad del Valle de Atemajac*. México: UNIVA.

Universidad del Valle de Atemajac. (2004). *Proyecto Educativo*. México: UNIVA.

Universidad del Valle de Atemajac. (2009). *Identidad y Misión de la UNIVA*. México: UNIVA.

---



## **Directorio**

Pbro. Lic. Francisco Ramírez Yáñez  
Rector de la Universidad del Valle de Atemajac

Dr. Salvador Cervantes Cervantes  
Director General Académico

Lic. Pbro. Paulo Alejandro González Enríquez  
Director General de Desarrollo Institucional

Mtra. Marcela Velasco Valdivia  
Directora General de Administración y Finanzas

Dr. Armando Martín Ibarra López  
Director Interinstitucional

## **Equipo de redacción**

Dr. Armando Martín Ibarra López  
Dra. Ma. Cristina Martínez Arrona  
Mtro. Fernando Nadiel Sánchez Martínez  
Pbro. Lic. Armando González Escoto

## **Corrección de Estilo, Diseño Editorial y Producción**

Jefatura de Imagen y Comunicación Institucional Sistema UNIVA



UNIVERSIDAD DEL VALLE DE ATEMAJAC